

# **LAMIRADADELTRO**

**MAGAZINE CULTURAL**

**PRIMAVERA 2012**

**ANTONIO ORIA DE RUEDA**

**JAVIER POLO**

**ALBER CARRER**

**EDU LEÓN**

**EXTRAVAGANTES PHOTO**

**PEDRO GÓMEZ**

**OLMO CALVO**





**ANTONIO ORIA DE RUEDA**

**PAG\_4**



**JAVIER**

# LA MIRADA



**EDU**



**EXTRAVAGANTESPHOTO**

**PAG\_62**



**PEDRO**





**R POLO**  
**PAG\_8**



**ALBER CARRER**  
**PAG\_12**



**LEÓN**  
**PAG\_32**

# DEL OTRO



**GÓMEZ**  
**PAG\_78**



**OLMO CALVO**  
**PAG\_108**



**ANTONIO ORIA DE RUEDA**

FIERAS

# FIERAS

Mustio y abochornado, arrastrando la vida en cada paso, el nuevo profesor de sonido se encaminó hacia la puerta del aula. El resquicio en el dintel exhalaba una luz atónita y el profesor tiró de la correa con que ataba a su fiera, un jaguar melánico que luchaba con sus patas según seguía al amo. Su mirada cansada quiso mirar la luz, y la devolvió en un destello imposible.

Cierto, se escuchaban sudores de antologías y, en un momento, pareció que la pantera negra quería caminar. El profesor empujó la puerta, y una cascada de brumas mágicas brotó del interior, mientras cuarenta y dos pares de ojos alumbraban a los recién llegados.

Los alumnos campaban tranquilos, en sonrisas curiosas, mientras sus fieras ocupaban el aula como quien ocupa una selva. Había un elefante y un urogallo y endriagos. Una oropéndola se arrullaba a un bicho papão. Encamada en lo alto de un armario, una fiera alzurrupe amansaba a un basilisco. Las fieras también hicieron un camino para la pantera, que se enlomó de miedo, mientras un rugido antiguo y amable le recorría la espina dorsal.

Aten las fieras, carajo.

No será preciso, profesor. Las fieras están aquí porque quieren.

Por un momento, la pantera quiso olvidar la correa y se acercó a un leopardo bien bacán. En un reflejo, el profesor la atrajo estirando de ella. Una mueca de disgusto se le fundió en un gesto de tristeza de siglos.

El alumno se acercó a la pantera y, sonriendo decidido al profesor, desató el collar. Al pelo pelado asomaban pequeñas heridas, y la fiera alzurrupe bajó a lamerlas.

Desconcertado, el profesor pudo ver cómo su pantera se arrastraba a la luz de los ronroneos y los empates, y lo dejó estar.



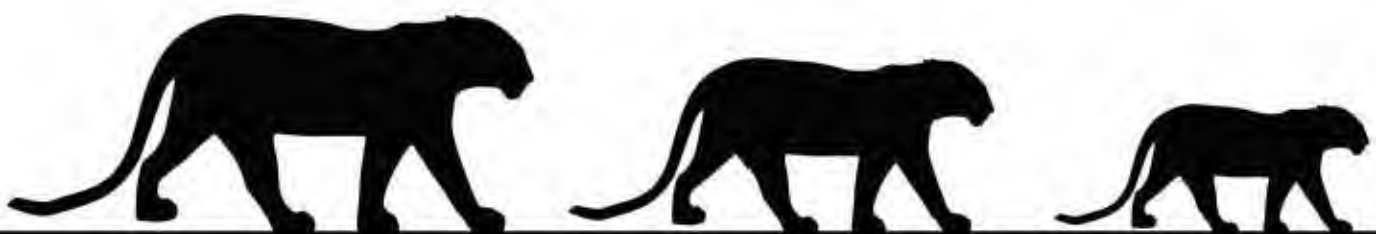
# Antonio Oria de Rueda Salguero

Una clase dio en otra, y la vida entró en el invierno. A las ventanas altas de la sala de músicas se encaramaban regocijadas las fierecillas de los lokitos del manicomio de la planta de arriba, intrigadas por los brillos solferinos de las fieras de los mayores. Los pelos desorbitados del maestro... los brillos desmadejándose en la pantera... los gatitos monteses gruñían requiebros amables, sabrosuras incógnitas, sazones embelesados.

Pasaron seis meses de campos reverberantes y ajustes de la ganancia y amplificadores inauditos. La pantera caminaba junto al profesor desatando soberbias suaves y apetitos tiernos. Su pelo brillante y sus miradas abiertas amanecían el aula cada día.

Una mañana, un muchacho sacó una trompeta de oro cansado de su estuche y rompió el aire con cuatro notas de las que avisan que llega el domador de cabras. Cualquiera que haya conocido a una cabra alguna vez, sabe que una cabra es un animal que quiere ser libre. Por eso, verla domada agita en el fondo del corazón unos alientos desolados. Al solecito de invierno, las fieras se detuvieron un instante. El domador de cabras. Espera. No podía ser. No cabía ni en el lugar, ni en el ahora. Entonces, el momento se respiró en una sonrisa, al desatar la broma prestada del dolor. Una candonga para las ganas que todos tenemos de vivir amaestrados. Y cada fiera volvió al alivio de su libertad.

Ya viene el calorcito. El profesor abandona el aula de músicas. Los ojos de la pantera están llenos de luces que se rompen. Camina ancha, a su ladito, peinada en todos los brillos de las fieras tranquilas, en todas las artes brutas de la vida.







**JAVIER POLO**

RECUERDOS AHOGADOS









**ALBER CARRER**

BULGARIA ORTODOXA































































**EDU LEÓN**

ESPACIOS COMUNES

Espacios comunes  
Rincones llenos de olvido  
Ausencia de uno mismo  
Tiempo roto  
Fronteras éticas marcan mis cuatro paredes  
Existe un espacio común de dolor  
De la espera infinita  
De habitáculos plagados de sonidos huecos  
De distancias infranqueables por barrotes.  
Hogares tan llenos de vacío  
El recuerdo como único salvoconducto

Espanoles en cárceles de Quito  
Ecuatorianos en cárceles de Madrid.



















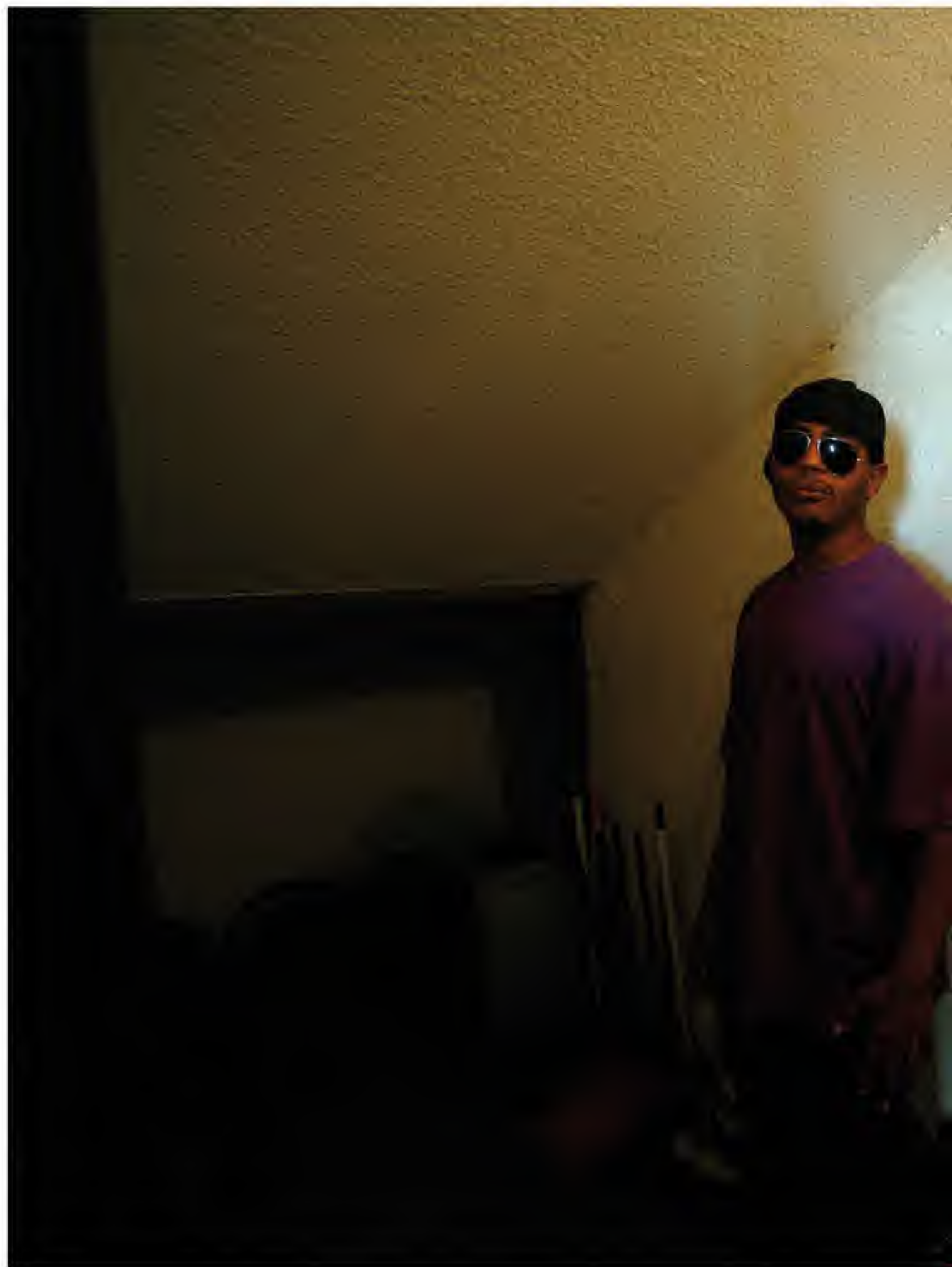


JORDAN

GARCIA CONDORI

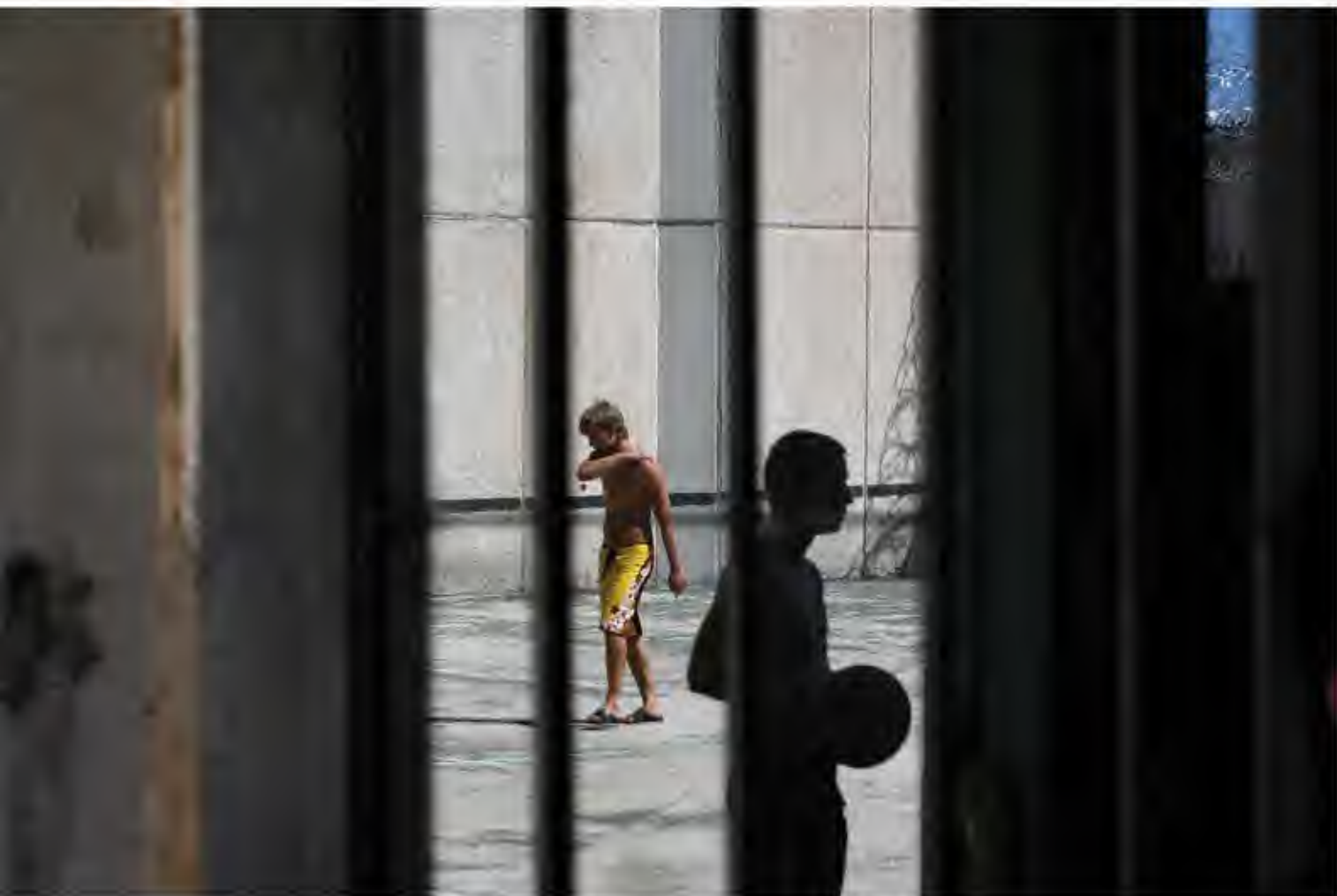
---













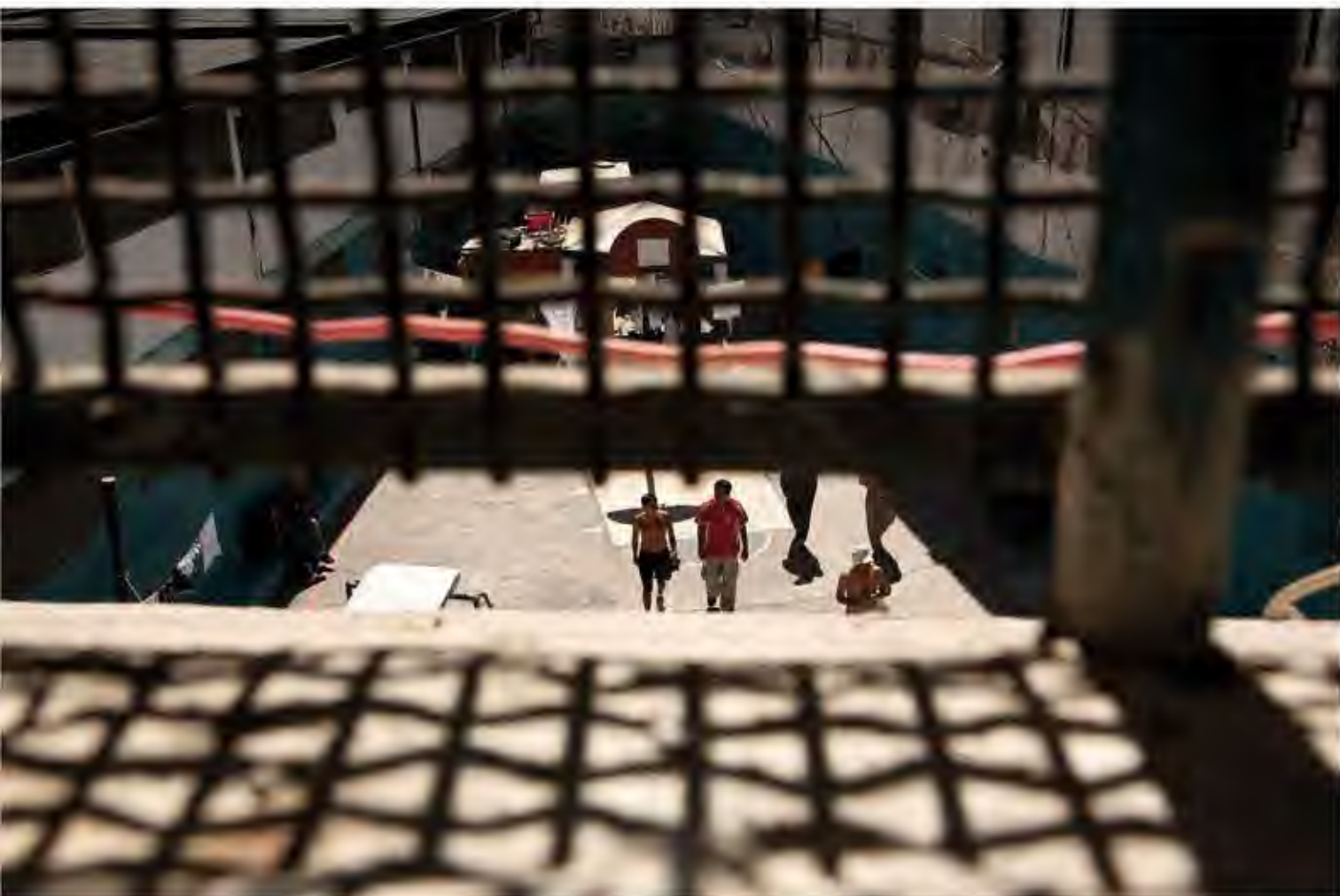








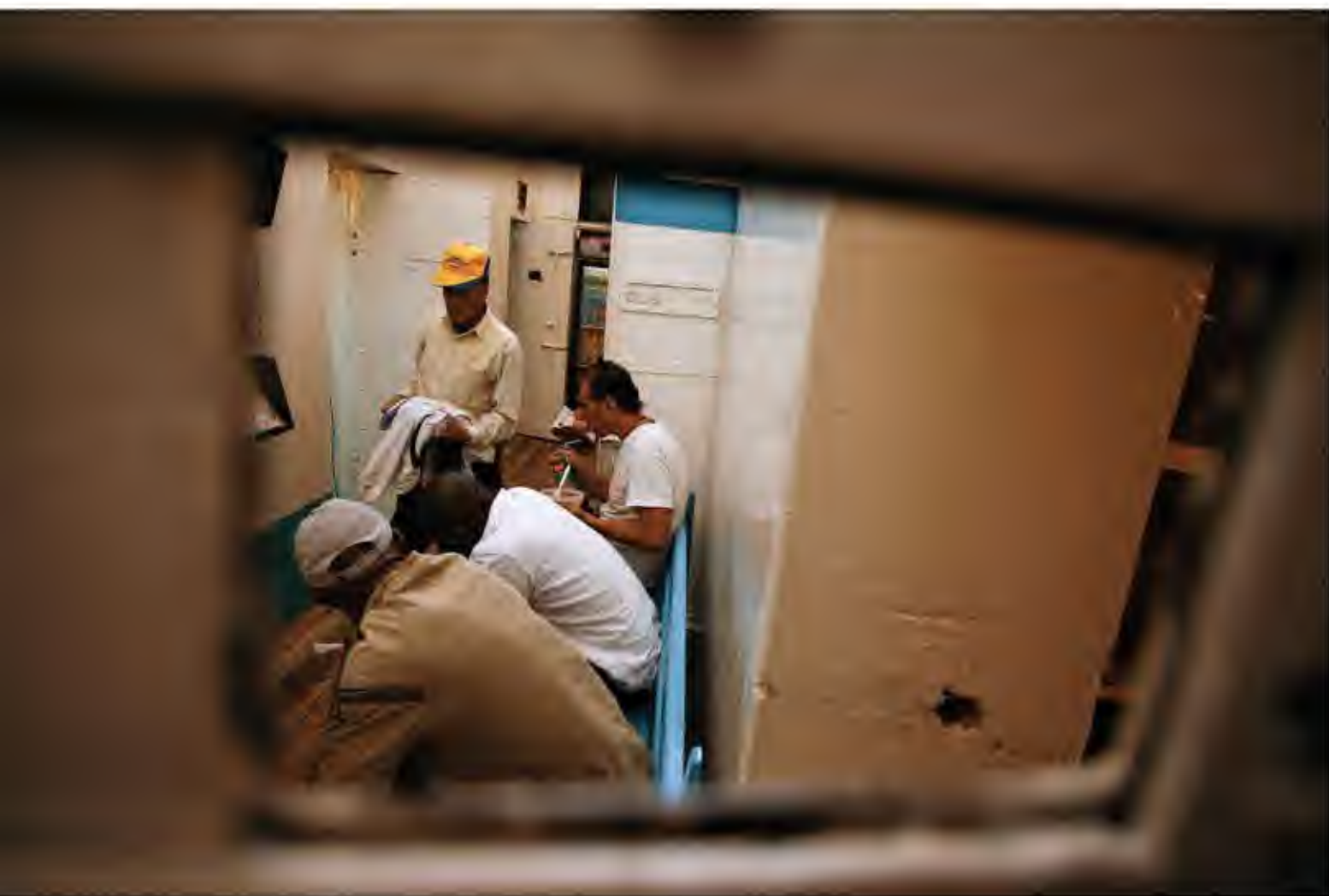










































# **EXTRAVAGANTESPHOTO**

UN CORAZÓN LLENO EN UN MUNDO VACÍO



“¿Aún eres tú mismo? ¿No te martillean las sienes  
Con los ojos perdidos hacia el otro en la melancolía





de miedo a lo contrario? Eres otro, eres otro...  
inmaculada de los parques.” (E. M. CIORAN)







**SOLO**

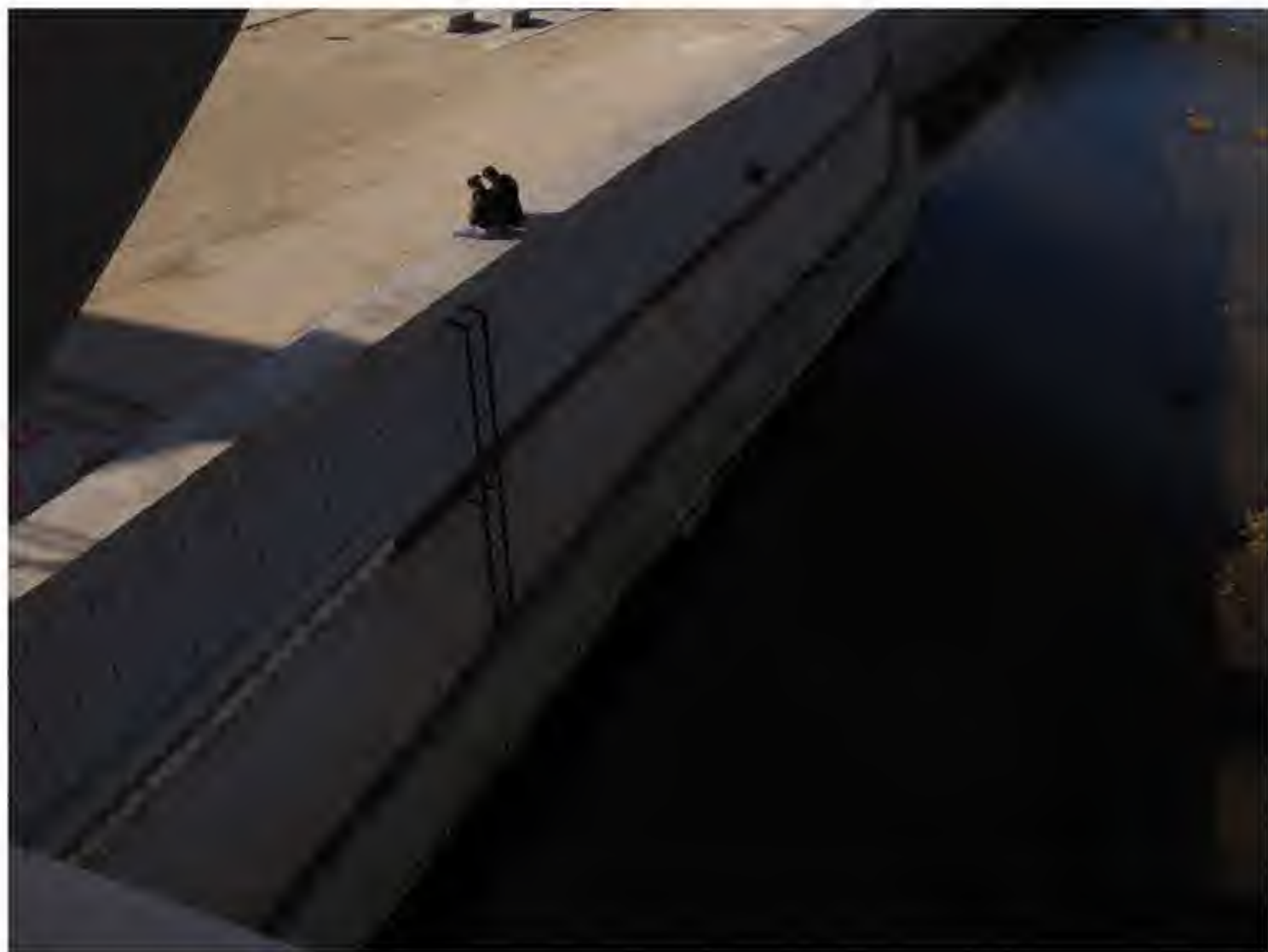








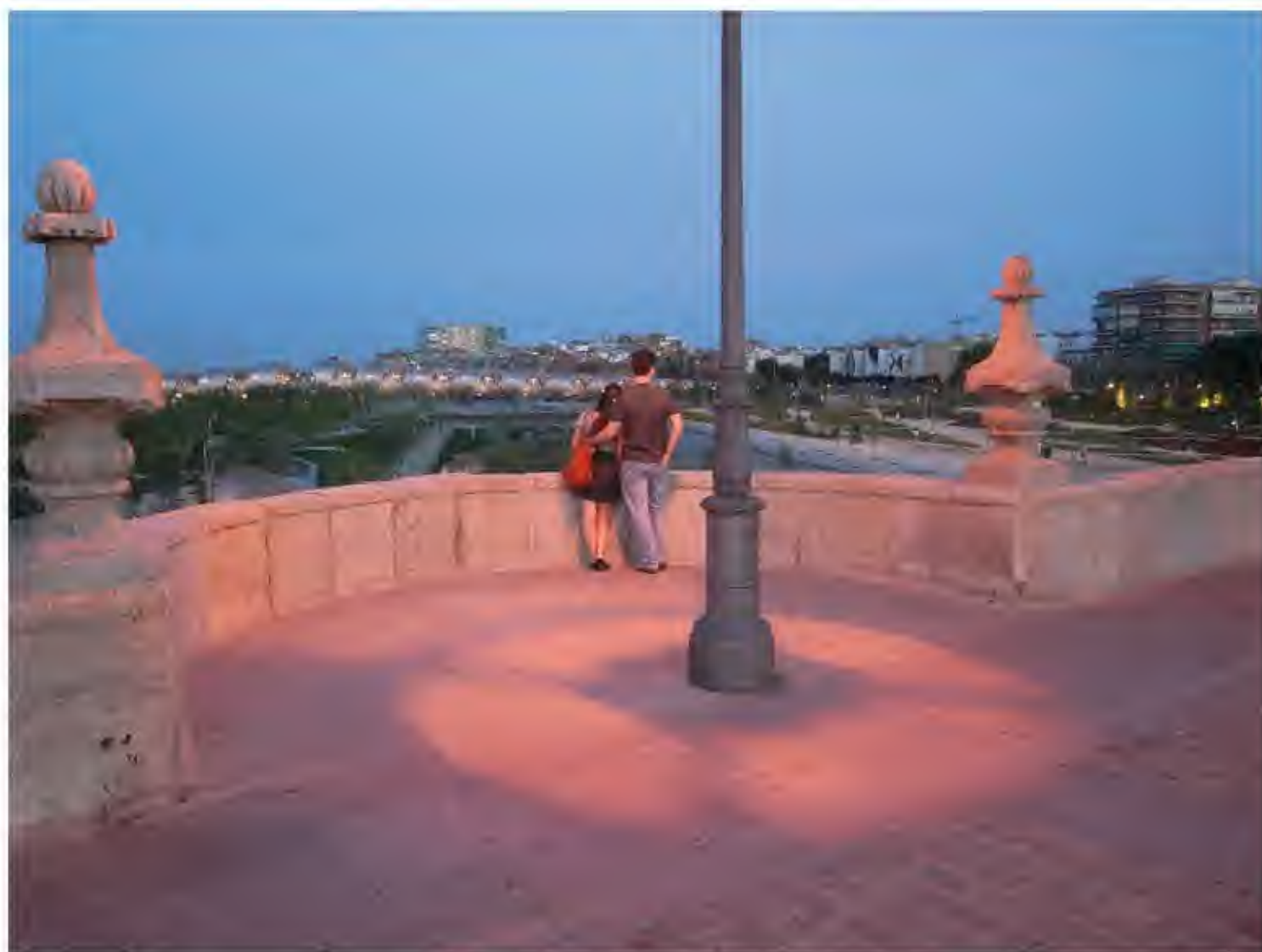


















**PEDRO GÓMEZ**

UNA HISTORIA DE MADRID































































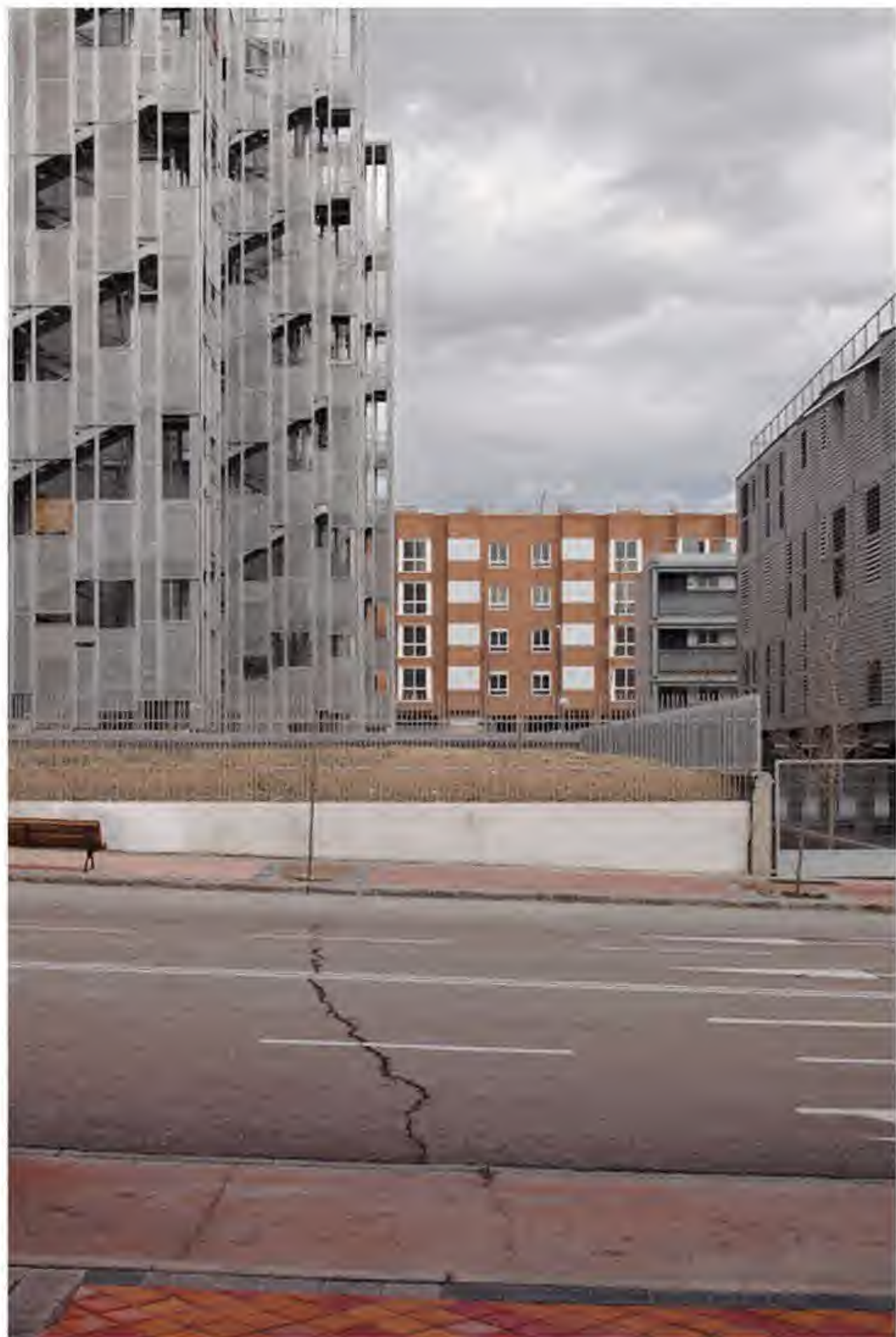




























**OLMO CALVO**

15 M, UN AÑO DESPUÉS











































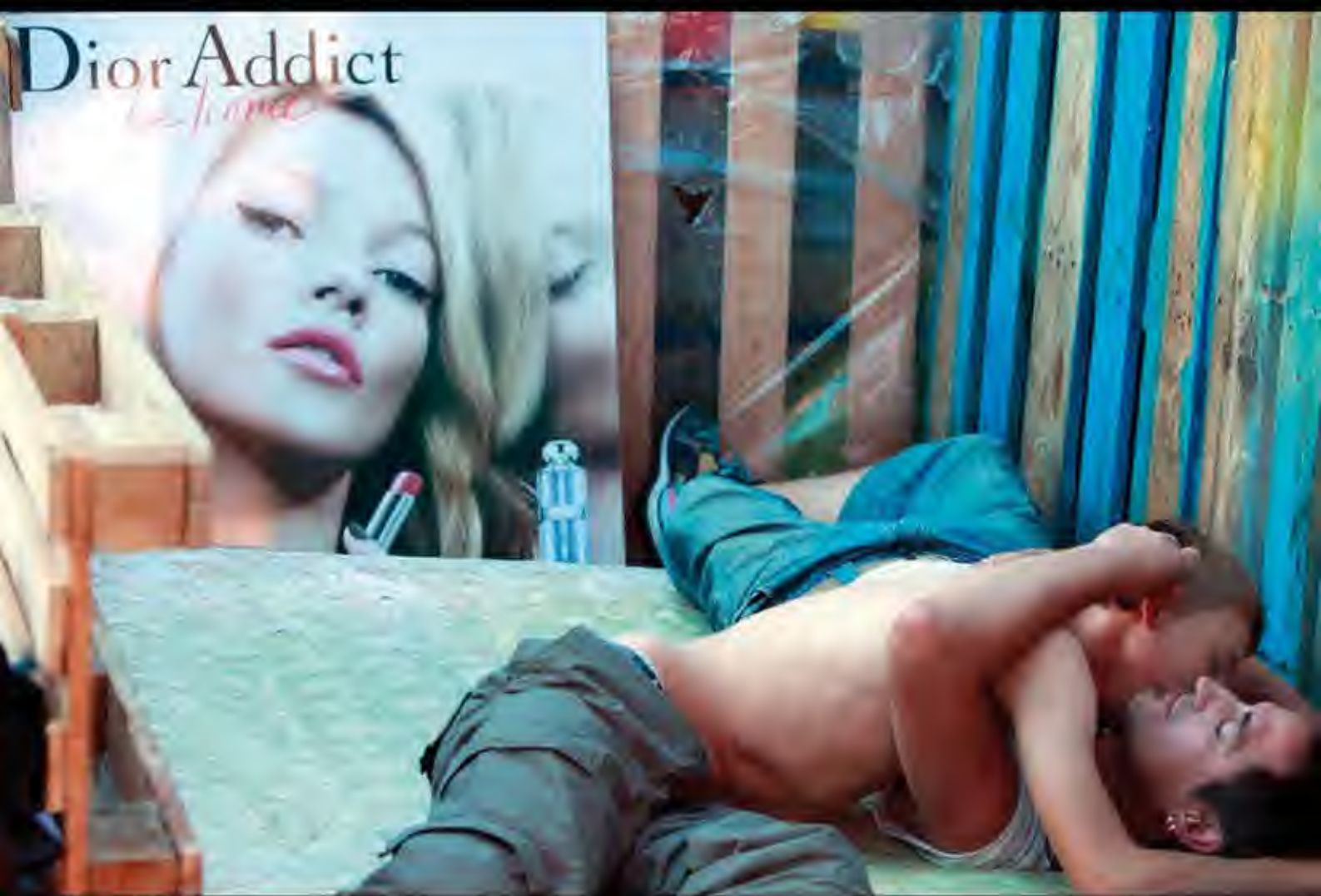
























































































SOL







[lamiradamagazine.blogspot.com](http://lamiradamagazine.blogspot.com)  
[lamiradamagazine@gmail.com](mailto:lamiradamagazine@gmail.com)